

# Condiciones de Trabajo y Calidad de Vida

En el ámbito rural, las condiciones de vida y de trabajo están íntimamente ligadas. La salud depende del contexto en el que se desarrollan las actividades agrícolas. Principales características del empleo en el sector y descripción de los múltiples riesgos que inciden en la competitividad de las pymes agropecuarias.



EL SECTOR AGROPECUARIO está compuesto por un tejido productivo heterogéneo, disperso, que se caracteriza por una diversidad de establecimientos y empresas. Coexisten grandes extensiones junto con PyMES de estructura familiar o con un número reducido de trabajadores, y microemprendimientos que, en muchos casos, generan autoempleo. Pero son las Pymes, fundamentalmente, las que atraviesan una

serie de restricciones que comportan a su vez el principal desafío y se relacionan con: sus marcos regulatorios; las condiciones macroeconómicas; los trámites burocráticos en relación al comercio exterior; la complejidad de la red productiva; las características de la tecnología utilizada y el aprovechamiento de las capacidades de las personas y las formas de gestión y organización de las empresas.



En gran parte, las necesidades internas se orientan a la mejora de la gestión y la innovación tecnológica, por cuanto ello mejorará la calidad de sus productos y su competitividad. Algunos de los aspectos claves para su crecimiento son:

- El acceso a financiamiento.
- La capacitación en virtud de su grado de evolución, inserción externa e interna, localización geográfica, y tipo de producción, entre otros.
- La forma de gestión de las personas que trabajan.

**FORMAS DE GESTIÓN.** Un aspecto que contribuye a la competitividad y a la calidad, y reduce los costos sociales y económicos, se relaciona con la existencia o no de trabajo que en general presenta el sector agropecuario y en particular las PyMEs, el desconocimiento de los aspectos positivos para implementar sistemas de prevención, así como las carencias en el control y corrección de los riesgos del trabajo pueden frenar el desarrollo de la PyME, incluso comprometiendo su sobrevivencia.

Las formas del empleo y las condiciones de vida tan particulares, coadyuvan a que presenten la frecuencia más elevada de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales del campo. Las características de la población ocupada en la actividad, el tipo de producción, el tamaño de las empresas o establecimientos, su cultura, hacen que no sea sencillo abordar el tema, y que para hacerlo necesariamente se tenga en cuenta que a cada tipo de producción le corresponde una inmensa lista de riesgos y problemas. En este universo, las dificultades que atraviesan los empleadores PyMEs y los trabajadores y tra-



bajadoras se diferencian claramente de los establecimientos de mayor magnitud.

Este capítulo tratará acerca de las principales características del empleo en el sector y la multiplicidad de riesgos que, en general y en forma simultánea, inciden sobre la salud y sobre las condiciones de vida de productores, trabajadores, trabajadoras y sus familias.

#### **EN DEFENSA DE LA SALUD.**

En primer lugar, corresponde realizar una aproximación al concepto de salud. La Organización Mundial de la Salud (OMS), la define como un equilibrio entre tres dimensiones de la persona: la física, la psíquica o emocional y la social, determinada por factores económicos, políticos y sociales, producto de la relación recíproca y dinámica de la persona con el medio en el que se desenvuelve. Desde esta perspectiva, estar sano o enfermo no es casualidad, pues estos factores determinan el estado de salud individual y colectivo, así como la calidad de vida de la familia agraria, caracterizada por las condiciones de su vivienda, su acceso a sistemas de salud, a la educación, al vestido y a la calidad de su alimentación. Cuando se organiza a la medida de las mujeres y varones que lo ejecutan, podrá ser fuente de salud, bienestar y desarrollo. Sin embargo, cuando éstos encuentran en su labor diaria la enfermedad, la muerte, la incapacidad, el trabajo es precursor de daños que afectan a la familia total, a la salud de la empresa y del colectivo trabajador.

En el sector rural, las condiciones de vida y de trabajo están íntimamente ligadas. En general se vive en función de este último, por lo que la salud depende de las condiciones en que se desarrolla. Ahora bien, ¿qué elementos presentes en el trabajo condicionan la salud y la calidad de vida a la vez que frenan el desarrollo de las empresas?

**INESTABILIDAD Y SUBSISTENCIA.** Es difícil arribar a cifras confiables sobre el empleo en el sector, pues éste toma formas veladas o invisibles. De hecho, un número importante de trabajadores se desarrolla en el sector informal. El trabajo, en ocasiones, constituye un medio de subsistencia de las familias agrarias, con una fuerte participación de la mujer y de los niños, pero sin remuneración. Cada vez hay un número mayor de cuentapropistas, como ocurre con los motosierristas y otros operadores de maquinaria agrícola. Además coexisten en una

Para sobrevivir, las empresas PyMEs y las microempresas se ven obligadas a establecer un conjunto de estrategias operativas relacionadas con la disminución de los costos, aumento de la productividad y la calidad de sus productos, de manera de responder a las exigencias de los mercados internacionales. Uno de los aspectos que contribuye notoriamente a estos objetivos, es establecer un sistema de gestión de la prevención de los riesgos laborales que eviten las altas frecuencias y la gravedad de las enfermedades profesionales y los accidentes del trabajo. Sin embargo, a pesar de esta necesidad, muchas empresas no logran mejorar las condiciones de trabajo, ya sea por desconocimiento o por las características de sus estructuras internas operativas de gestión o por las pautas culturales que predominan que frenan su desarrollo.

misma actividad varios empleadores: el pequeño productor que a la vez trabaja fuera de su establecimiento en épocas de zafra, las familias que se desplazan y las empresas que arriban con el equipo de trabajo propio. La inestabilidad característica del empleo y los costos que han de asumir las PyMEs y los trabajadores, hacen que el multiempleo y el trabajo informal se extiendan vertiginosamente. Cada vez es menos frecuente la contratación directa, debido a que las subcontrataciones contribuyen a disminuir los costos de la seguridad social. El trabajo temporario, la inestabilidad, las terciarizaciones como en la estiba y volteo de árboles, las formas de remuneración por rendimiento, "por tanto" o destajo, el trabajo "en negro", inciden directamente en la ocurrencia de accidentes. Motosierristas, ayudantes, operadores de maquinaria agrícola, cultivadores, esquiladores, cargadores y recolectores aumentan su ritmo de trabajo para incrementar la producción y así su remuneración, que en general es menor si se la compara con la industria y los servicios. A ello se agregan jornadas laborales extensas -a veces en horarios nocturnos- como en los tambos y en la esquila o en tareas de siembra y cosecha, definidas por las necesidades de la producción o por las condiciones climáticas,

en posiciones forzadas y con movimientos repetitivos como se da en la esquila y en los viveros. Estas situaciones agravan aún más la fatiga, elevan la tensión y pueden provocar serios problemas a la salud, aumentando la probabilidad de ocurrencia de accidentes. La mayoría de los trabajadores y sus familias van de actividad en actividad, de zafra en zafra, cargando sobre sí las secuelas que las condiciones de trabajo van dejando en su salud.

en posiciones forzadas y con movimientos repetitivos como se da en la esquila y en los viveros. Estas situaciones agravan aún más la fatiga, elevan la tensión y pueden provocar serios problemas a la salud, aumentando la probabilidad de ocurrencia de accidentes. La mayoría de los trabajadores y sus familias van de actividad en actividad, de zafra en zafra, cargando sobre sí las secuelas que las condiciones de trabajo van dejando en su salud.

**FALTA DE CAPACITACION.** El acceso a la educación formal es difícil, eso explica el elevado grado de analfabetismo y la presencia de personas en estado de analfabetismo funcional. La formación profesional es escasa; muchas veces se aprende de la propia experiencia, por ensayo y error, con las derivaciones correspondientes en el área de la salud y seguridad en el trabajo. Estas características han de tomarse en consideración a la hora de formar para el trabajo y la prevención. La escasa capacitación les



impide a los trabajadores acceder a los manuales operativos, hojas de seguridad de los productos agroquímicos que se utilizan y etiquetas de alarmas; tal situación profundiza la vulnerabilidad de la población que trabaja. Los aspectos metodológicos de la capacitación se deben basar en el "aprender haciendo", allí donde se desarrolla la actividad, jerarquizando la práctica a la información teórica. Además de formar e informar sobre prácticas seguras, es necesario capacitar acerca de los derechos y deberes en materia laboral. La mayoría de los pequeños productores, trabajadores y trabajadoras, no poseen conocimientos sobre este tópico. Las PyMEy, urgidas por los tiempos de producción y sus costos, aducen que "no hay tiempo para la capacitación", porque frecuentemente desconocen las ventajas que otorga para la competitividad y productividad de sus empresas.

El trabajo temporario, la dispersión de los trabajadores y de los establecimientos, el aumento de empresas contratistas, el trabajo informal, "en negro", también difi-

cultan la actividad sindical, que se orienta especialmente a erradicar el analfabetismo, informar sobre derechos y deberes, y atender a los grupos vulnerables.

El contralor y asesoramiento en la materia también se ven dificultados por estos motivos y

por el número escaso de inspectores de trabajo que no siempre poseen la formación adecuada. Los técnicos y profesionales que operan en el sector, médicos, agrónomos, técnicos forestales, veterinarios, no siempre poseen la formación en materia de salud y seguridad en el trabajo que les posibilite actuar activamente en sus ámbitos, para prevenir los daños a la salud de las personas trabajadoras.

**CONDICIONES ADVERSAS.** No hay otra actividad que supere a la agropecuaria en la íntima relación entre condiciones de trabajo y de vida. El trabajo de la mujer y del niño tiene valor productivo, aunque muchas veces permanezca invisible. Se desempeñan especialmente en viveros, en tambo y en la cosecha, en colaboración con el trabajador. Están expuestos a los efectos negativos de los agroquímicos, temperatura, posiciones forzadas y jornadas extensas, entre otros riesgos. Las mujeres con frecuencia suplen al esposo



cuando éste se ve imposibilitado de trabajar, para mantener el ingreso económico. Los horarios y las jornadas en función del trabajo van en desmedro de la atención y cuidados de los hijos. La sobrecarga de trabajo surge cuando se ven obligadas a conciliarlo con las tareas del hogar. Las mujeres y los niños engrosan así las filas de mano de obra no reconocida, aumentando la precariedad del empleo. El alejamiento de los establecimientos de los centros urbanos, sin contar con adecuadas formas de comunicación, y de los servicios de salud, dificulta el rescate y evacuación en caso de emergencia, así como la atención de algunas enfermedades, suplantadas por métodos caseros que muchas veces agravan el cuadro. Es habitual que estas condiciones de alejamiento y desconocimiento del cuidado de la salud generen consultas médicas tardías, como sucede con las diarreas que llevan a cuadros de grave deshidratación, cuando un tratamiento inmediato hubiera evitado las consecuencias. El trabajo en soledad y la incomunicación potencian los riesgos en el campo.

**SERVICIOS INEFICIENTES.** El estado y características de la vivienda, de los servicios de higiene, de luz, la existencia de agua potable, muchas veces no son los adecuados para hombres, mujeres y niños. Algunas familias viven en el lugar donde trabajan, en viviendas brindadas por su empleador, estando expuestos a una diversidad de riesgos. Otras veces, en trabajos temporarios y zafrales, se alojan en campamentos móviles o transitorios, que en la mayoría de los casos son precarios. Los materiales de las viviendas son precarios, a veces contruidos por la misma familia: palos, plásticos, chapones, lonas, entre otros. Si los trabajadores migran solos, está latente el riesgo de abandono del hogar principal por el establecimiento de una nueva pareja, con las derivaciones sobre la estructura familiar, la educación de los hijos y los aspectos económicos.

Las condiciones del clima, calor, frío,

Controlar los riesgos en la actividad, además de asegurar un trabajo seguro y sano, disminuye los costos en las empresas PyMEs y aumenta su productividad y calidad.

Algunas medidas para la acción preventiva deben ir orientadas a:

- Prevenir los riesgos se actúa sobre las instalaciones, procesos, equipos y organización del trabajo: resguardando las zonas de peligro en la maquinaria, eliminando los ruidos y las vibraciones, el contacto con contaminantes químicos, modificando los horarios, los turnos, el ritmo, la repetición de tareas.
- Las medidas han de ser compatibles con el proceso productivo
- Los trabajadores y trabajadoras han de estar capacitados e informados sobre los riesgos inherentes a su trabajo y la forma de prevenirlos. Su participación en la prevención es crucial, ya que son quienes poseen el conocimiento del oficio.
- Si no fuera posible eliminar los riesgos, será necesario tomar medidas tendientes a minimizar sus consecuencias
- Identificar los riesgos, evaluarlos y corregirlos son las acciones principales

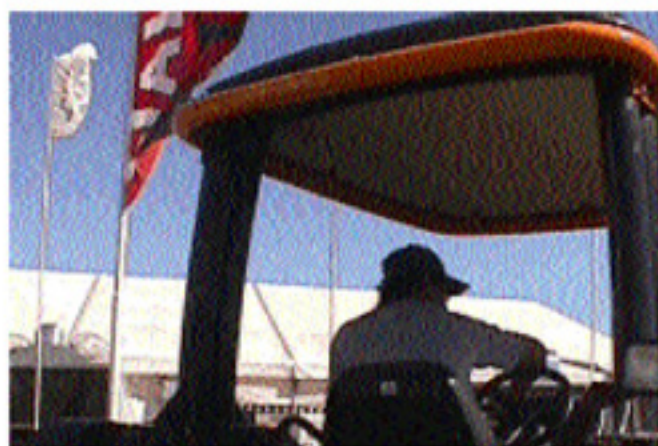
nieve, lluvia y tormentas eléctricas, exposición a rayos ultravioletas, son otros de los factores de riesgo presentes en el sector agropecuario. Las radiaciones ultravioletas por exposición al sol intentan en aquellas actividades que se realizan a cielo abierto, como en la cosecha y en la conducción de maquinaria agrícola sin cabina.

**FACTORES DE RIESGO.** La exposición a los riesgos físicos es variable, de acuerdo a la tarea que se realiza. El ruido es elevado en la mayoría de los puestos de operadores de maquinaria agrícola y en los motosierristas, junto con las vibraciones y la exposición a rayos ultravioletas; en los motores, en la molienda, en la esquila y en los silos. El contacto y manejo con animales (equinos, ratas, perros, mosquitos, serpientes, etc.) provocan enfermedades infecciosas y alérgicas, que muchas veces requieren de una atención inmediata.

Los riesgos derivados de las condiciones de seguridad de maquinaria e instalaciones provocan muertes, amputaciones, quebraduras. El manejo de máquinas peligrosas, el riesgo eléctrico y el riesgo de incendio son una constante en algunas de las actividades del campo.

Los contaminantes químicos están presentes casi permanentemente, producto de la manipulación de productos agroquímicos. Además de dañar la salud de los trabajadores, tienen efectos sobre la familia, pudiendo contaminar la tierra que cultivan, los animales que crían y la ropa; especialmente si la vivienda está cercana a lugares donde se efectuó fumigación o manipulación de estos productos.

Las condiciones de la organización del trabajo y de la carga de trabajo son factores de riesgo a los que en general no se les da demasiada importancia y, sin embar-





go, inciden en el estado físico y mental de una manera significativa. Por ejemplo, en la esquila el ambiente es confinado, las jornadas de trabajo extensas, los ritmos excesivos, los movimientos repetitivos y en posturas forzadas, que impactan sobre la columna y los músculos. La paga es por animal, lo que hace que el esquilador marque el ritmo del equipo, sobre exigiéndose y aumentando la carga de trabajo de sus compañeros, de manera de obtener mayor remuneración. La forma de remuneración presiona de manera tal que quienes trabajan producen en 10 horas o menos, lo que a un ritmo normal producirían en 12 o más horas. A las características de esta organización del trabajo, se agregan riesgos tales como ruido, polvo, escasa ilumina-

ción, riesgos de seguridad por el manejo de animales, por la operación de máquinas y por las instalaciones.

**CONCLUSIONES.** La gente del campo requiere de una rápida actuación de todos los actores sociales y los operadores del sector para colaborar en la mejora de las condiciones y medio ambiente de trabajo propias y de su familia, así como del colectivo de trabajadores y trabajadoras, especialmente de los grupos vulnerables que están fuera del trabajo formal: las mujeres, los jóvenes y los niños. Los empleadores necesitan ser informados y capacitados sobre las nuevas formas de gestión empresarial que mejoren la productividad y la competitividad de sus empresas, en las que se incluyen los aspectos de seguridad, por tratarse de actuaciones que, al eliminar o minimizar los riesgos, reducen sus costos. El asesoramiento en prevención de las ART y los profesionales en el medio rural es una tarea que debe profundizarse. La implementación de un sistema de Gestión de la Prevención, contribuye a estos objetivos. La capacitación de los empresarios, la debida formación de los profesionales que asisten al sector, el incremento de la asesoría y del contralor, son actividades ineludibles y urgentes para que posibiliten, por un lado, el crecimiento de las PyMEs en particular y de todos los establecimientos agropecuarios y por otro, eviten los accidentes, el envejecimiento, y la enfermedad de las personas que trabajan en el sector.

